

1975 ANA MARIA CASTILLO

RESEÑA BIOGRAFICA

Ana María Castillo nace en Los Angeles en 1931. Inicia sus estudios musicales a los siete años de edad en el Conservatorio de Música Laurencia Contreras, en Concepción. En 1965 recibe el título de Concertista en Piano en la Universidad de Concepción. Estudia Leyes en la escuela de Derecho de la misma universidad, recibiendo el título profesional de Abogado en 1960. Ejerce como Juez del Crimen de Coronel y Lota entre 1963 y 1964. Entre 1965 y 1970 realiza estudios de Perfeccionamiento en la Escuela Superior de Música, Freiburg, Alemania, becada por el Sistema de Intercambio Académico Alemán. En 1971 rinde la Prueba de Madurez Artística en Clavecín y regresa a Chile donde inicia su carrera docente en la Escuela de Música de la Universidad de Concepción.



En 1975 graba un disco para el sello Phillips con las *Suites Francesas* de J. S. Bach para Clavecín. En el mismo año se le otorga el Premio Municipal de Arte por la gran tarea de difusión que ha efectuado en el país. En 1978 es becada por la Universidad de Cincinnati, Estados Unidos, para obtener el grado de Doctor en Artes Musicales, grado que recibe en 1981. En el intertanto, ha participado en una serie de recitales y conferencias en ese país. En 1982 se reincorpora a la Universidad de Concepción como profesora titular de Pia-

no, Clavecín y ramos musicológicos. Ofrece recitales y conferencias en todo el país. Hasta 1987, año que se acoge a jubilación, Ana María Castillo se desempeña como profesora titular del Departamento de Música de la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad de Concepción.

Fallece en Concepción el 12 de enero del 2003.

VALORACION CRITICA

Ana María Castillo inició su carrera de intérprete como pianista; sin embargo, su predilección por la obra de Juan Sebastián Bach la condujo inevitablemente al instrumento en que destacaría: el clavecín. Para el público de Concepción ha sido un privilegio poder escuchar, en su instrumento original, las Suites y los Preludios y Fugas de Bach en interpretaciones rigurosas y contenidamente expresivas que lograron cautivar tanto a los expertos como al gran público.

Pero Ana María Castillo no abandonó el piano, aunque en este instrumento se dedicó preferentemente al repertorio a cuatro manos y al acompañamiento de cantantes.

Como académica, Ana María Castillo se distinguió inicialmente como profesora de piano y más tarde de clavecín, pero su interés por la música la atrajo al estudio de la Historia de la Música, destacando particularmente en la enseñanza de la Música Española y de la Ópera, como también, por cierto, de la Música Barroca.

Siempre activa, Ana María Castillo estuvo atenta a la más reciente bibliografía musical y la logró transmitir con generosidad y entusiasmo a sus alumnos. En síntesis, Ana María Castillo supo combinar la docencia y la interpretación musical a un gran nivel de excelencia.

Miguel Aguilar A.